

UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Cuerpo, sexo y raza; una mirada a la violencia contra la mujer negra y esclava en Colombia  
durante 1600

Carol Lizeth Quintero Vega

Trabajo de Grado para Optar al Título de Filósofa

Directora

María Fernanda Rodríguez Torres

Magíster en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Filosofía

Bucaramanga

2023

UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

**Dedicatoria**

*Dedicado a mis antepasadas negras quienes nos dejaron un legado de resistencia y  
lucha. Gracias.*

# UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

## **Agradecimientos**

Agradezco a mis padres Nancy y Alberto, y a mi hermana Karen.

Madre, el fruto de todos tus esfuerzos están aquí, las palabras no alcanzan para describir todo el amor y agradecimiento que siento por ti.

A mi padre quien me ha enseñado a ver la vida desde otra perspectiva, enseñándome que no es cuadrada ni a blanco y negro, la vida tiene muchos colores y formas, las cuales están ahí para enseñarme algo.

Finalmente, a mi hermana Karen. Hermana, contar contigo ha hecho el recorrido de mi vida más sencillo.

Los amo con todas mis fuerzas y este logro no es mío, es nuestro.

La familia primero.

# UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

## Tabla de contenido

Introducción .....	5
1. Cuerpos importados, marcas de resistencia .....	9
2. El cuerpo de la esclava negra como territorio de guerra.....	25
3. Resistencia y autoconocimiento.....	47
4. Conclusiones.....	56
Bibliografía .....	9

# UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

## Resumen

**Título:** Cuerpo, sexo y raza; una mirada a la violencia contra la mujer negra y esclava en Colombia durante 1600

**Autor:** Autor Carol Lizeth Quintero Vega\*\*

**Palabras Clave:** Mujer, raza, cuerpo, feminismo y colonia.

**Descripción:** Este artículo atraviesa las categorías cuerpo, sexo y raza, con el objetivo de comprender y exponer las violencias sufridas por las mujeres negras en la época de la colonia, específicamente en el año 1600, en donde los diferentes tipos de violencia que sufrieron las esclavas, públicamente conocidas, fueron justificadas, normalizadas y hasta ignoradas por la comunidad blanca. Así, el control natal y la reproducción obligatoria, además de categorías como la fetichización, son el gran eje que conforman esta investigación que tiene la finalidad de comprender cómo se construyó la diferencia entre mujeres negras y blancas y también entre hombres y mujeres negros, bajo la mirada interseccional de Angela Davis y María Lugones.

---

\*\* Facultad de Ciencias humanas. Escuela de Filosofía. Programa académico. Director: Maria fernanda Rodriguez. Magister en filosofía

# UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

## Abstract

**Title:** Body, sex, and race: an overview of violence against black and slave women in Colombia in the 1600's\*

**Author(s):** Carol Lizeth Quintero Vega<sup>5</sup>

**Key Words:** women, race, body, sex, feminism, coloniality.

**Description:** This article examines the categories of body, sex, and race as a means to grasp and convey the violence suffered by black women during the colonial era, specifically in 1600. Throughout these years, different kinds of violence towards these women were shown and known publicly, and that violence was justified, standardized, and ignored by white community. Birth control and forced pregnancy were key to develop this article with the purpose of understanding how the difference between black women, white women and black men was built from a western thinking. Furthermore, the overview of the aforementioned violence at that time from an intersectional perspective starting from Angela Davis and María Lugones was important to develop this degree work.

---

\* Degree Work

<sup>5</sup> Faculty of human sciences. School of Philosophy. Director: Maria fernanda Rodriguez. Maste in Philosophy

# UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

## **Introducciónnnnn**

La concepción respecto a la esclava negra y el posterior desarrollo de su consideración como una no-mujer, ha sido un tópico invisibilizado y poco mencionado en los archivos históricos del pensamiento. De ahí que el propósito de este texto sea, precisamente, hacer un recuento filosófico-histórico en el cual se reflexione sobre las prácticas que en la época de la colonia atravesaron a la mujer esclava, en las cuales la mayoría de las veces se la asimilaba como mero fetiche y hembra reproductora.

Para cumplir con este propósito, se parte de un recorrido filosófico por las categorías de raza, cuerpo y género que atravesaron a esta mujer negra. Categorías que, como sabemos, fueron a su vez atravesadas por la violencia extrema que ejercieron los colonizadores. Así mismo, y como una manera de darle rostro y profundidad al ejercicio filosófico, este recorrido filosófico toma por acompañamiento los testimonios y denuncias de esclavas en los que se exponen, entre muchas otras cosas, procesos de violencia tanto física como sexual que fetichizaron a las mujeres negras en la época. Fetichización que, lastimosamente, y como se pretende demostrar, sigue siendo latente en la actualidad.

En ese sentido, en este texto se podrá encontrar datos históricos sobre la esclavitud de las mujeres y hombres negros en los que, a través del ejercicio de reflexión filosófica, el lector podrá observar y cuestionar cómo fue vivir en un sistema hecho en contra de las personas negras y, sobre todo, cómo este sistema fue diseñado para ser más violento contra las mujeres a través métodos de tortura aplicables únicamente a las negras.

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Como mujer negra, me ha sido posible identificar violencias en la actualidad que tienen como lugar de enunciación el pensamiento colonial occidental, pero esta monografía, lejos de la revictimización, lo que pretende es generar una concientización respecto a la historia de las mujeres negras en el Nuevo reino de Nueva granada (Colombia) y su difícil camino para lograr una posición digna, reconocida y validada en la sociedad colombiana, la cual, hoy como entonces, se caracteriza por su racismo y misoginia.

Así las cosas, en el primer capítulo de esta investigación me he dispuesto a desarrollar algunos puntos sobre la trata trasatlántica, la llegada de los esclavos y castas africanas al reino de Nueva Granada, las casas de engorde, los posibles números de esclavos llegados a Colombia, entre otros aspectos importantes, los cuales ayudarán a situar la discusión en un punto específico y generando un punto de partida de la discusión.

En el segundo capítulo, se plantea un paralelo entre las esclavas del Nuevo Reino de Granada y los asentamientos americanos conocidos en la actualidad como Estados Unidos, esto partiendo desde una interseccionalidad, en donde se ahondará más sobre la violencia impartida por el pensamiento occidental en donde la mujer esclava es hipersexualizada.

Por último, en el tercer capítulo se continúa con el hilo de la hipersexualización de las mujeres negras, en donde se logra visualizar más a profundidad en qué se basaban las violencias hacia las negras, la hipersexualización de sus cuerpos y cómo la violencia las tomó a ellas y atravesó sus cuerpos toda vez que cumplían con las tres características de sexo, raza y género que se consideraban inferiores a la blanquitud.



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

### **1. Cuerpos importados, marcas de resistencia**

Durante el desarrollo de este primer capítulo que, más que filosófico, tendrá un recuento histórico, se describirá el proceso de esclavización de tribus africanas y las situaciones en las que se vieron envueltas estas tribus para llegar a al Nuevo Reino de Nueva Granada. Así mismo, se complementarán estas descripciones con breves recuentos de las castas africanas esclavizadas, puertos negreros, casas de engorde y valor promedio de un esclavo. A modo general, este capítulo tiene como objetivo visibilizar los puntos más importantes del proceso de esclavizar y vender esclavos, pero principalmente a aquellos procesos orientados hacia la mujer esclava negra.

A la llegada de la corona europea a Colombia o lo que en ese momento se llamó el Reino de Nueva Granada, los colonizadores pudieron ver el gran potencial de explotación de este país y la necesidad de mano de obra económica, la cual se encargaría del trabajo que los españoles no querían realizar, así que entre 1580 a 1640, los españoles iniciaron procesos de traslados masivos de negros. Dichos procesos estuvieron a cargo de los portugueses, quienes se encargaban de la logística respecto al viaje, y también del desembarque, principalmente desde África (específicamente en Nueva Guinea) hasta el reino de nueva granada.

Como es sabido, uno de los puertos principales que tenía el Reino de Nueva Granada era Cartagena: durante los 378 años que duró la trata de negros recibió aproximadamente quince millones de esclavos africanos. Pero este puerto no fue el único, pues también había puertos en los que desembarcaban esclavos de contrabando, los cuales eran Barú y Riohacha, aunque lamentablemente de estos dos puertos no se tiene un registro de cuántos esclavos pudieron alcanzar a recibir. Sobre la llegada de los negros al Reino de Nueva Granada el Archivo General de la Nación nos dice que:

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

“(…) los esclavos negros traídos de África fueron introducidos al territorio colombiano desde los primeros años del ingreso de los europeos. Su comercialización y distribución se efectuó a través de cierto contrato denominado “asiento”, formalizado entre la Corona española y un contratista o asentista (…)” (NACION, 2020).

Al reino de Nueva Granda llegaron más de setenta lenguas, etnias y características de negros en el primer tercio del siglo XVII. De manera que, a continuación, y con el fin de situar un contexto histórico y caracterizar el componente étnico y antropológico, se hará un recuento de los lugares de procedencia más importantes de estos negros, realizando una breve descripción de algunas de las castas llegadas al Reino de Nueva Granada, y cuyo propósito será resaltar algunas características de dichas castas a medida que se vayan mencionando, de modo que, se señalen aquellos factores claves que jugaban un papel fundamental al momento de la compra o no compra de dichos esclavos. Por último, aunque no menos importante, se anunciarán los registros de esclavas negras de las castas, pues son ellas quienes nos atañen. Sin más, los siguientes son los lugares de procedencia más importantes de los negros:

### **Castas:**

Los negros de la zona occidental:

- Sudán occidental
- La costa de guinea
- El área del Congo
- El área de Angola
- Pueblos Joisán de los bosquimanos
- Pueblos Joisán de los Hotentotes

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Los negros de Sudán occidental, en el cual se encontraban:

- Los Fulani originarios de Senegal
  - los Mandinga quienes mostraban inclinación por la hechicería,
  - los Bámbara
  - los Zozes
  - los Iolofios, yolofios, jolofios, golofios o wolof conocidos por su altura, robustez y mayor negritud.
- Los Zape de esta población encontramos a María y Francisca quienes obtuvieron su libertad en el testamento de su amo

En Colombia existen registros de estas castas, uno de estos es de la esclava María de casta Zape: “Mando y es mi voluntad que la negra María de nación Zape que me ha servido muchos años se le dé carta de libertad porque yo desde luego lo nombro y tengo por libre...” (Rojas, 1958, citado en Ortega, 2002, p. 29).

Por otra parte, se encuentran los negros de la costa y los ríos de Guinea, los cuales llegaron en grandes cantidades a Cartagena, fueron trasladados a diferentes lugares del Nuevo Reino de Granada, Perú, y otros países. Los guineos fueron los esclavos favoritos de los españoles, debido a su excelente desempeño en el trabajo y lo cual los convirtió en los esclavos más costosos. Se caracterizaron por tener corazón noble, así como talento en el canto y baile. Fue por estas capacidades que durante la conquista de Antioquia Juan de castellanos y sus compañeros afirmaron que:

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

“Valioles mucha gente de Guinea

Que para los trabajos eran buenos,

Pues en rigores tan intolerables

Eran ellos los más infatigables” (Castellanos, s.f., citado por Ortega, 2002, p. 32)

Las capacidades y la buena voluntad de los esclavos provenientes de Nueva Guinea hacían esta casta más apetecida, lo que generaba un aumento en su valor de venta al público y los convertía en unas de las castas más codiciadas al momento de adquirir esclavos, pues al desempeñar un trabajo de calidad y a una gran velocidad generaba más ganancias para los amos.

Entre los negros de la costa y ríos de Guinea se encuentran:

- Iofolos
- Berbasis
- Mandingas
- Fulupos: De estos esta etnia en particular se encuentra registro de la esclava

Marijuana de dos años de edad, la cual pertenecía al gobernador de Antioquia Juan Gómez Salazar

- Los berbesíes
- Los Bagnon, Bagnol, Bañol, o Banu: de esta etnia hay registro de una esclava

llamada Clara madre de María Florencia y Gregorio, quien fue esclava de bozal y quien pertenecía al lote de esclavos del gobernador de Antioquia.

- Los Balante
- Los Biafaras o Viafaras
- Los Bissagos, Biojoes o Bijagoes, Biojos, Biohos, Viohos: atezados, cenceños y de

buenas facciones. Estas castas eran preferidas por los amos al momento de adquirir una esclava negra, pues el factor de la belleza fue fundamental al momento de comprar mano de obra femenina.

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

La importancia de la belleza en las esclavas negras será una idea a desarrollar en capítulos posteriores.

Los negros de la sierra Leona. En esta zona se encontraban las tribus:

- Bulom
- Gora
- Kwesi
- Mandingo jugaron un papel importante y se dividieron en: Mende y Kpelle
- Kru

Los negros de la costa de la pimienta: de esta casta llegaron negros de castas Kru y Setre y solo se encontraron 2 registros, pero ninguno de ellos era de sexo femenino.

Los negros de la Costa de Marfíl: de esta casta no se tienen registros específicos de los negros que llegaron de dicho punto. Eran productores de máscaras, joyas y monedas. Poseían habilidades en la talla de madera y marfíl; también, tenían habilidades importantes en la agricultura. Dichos esclavos incorporaron nuevos modos de trabajo y producción netamente africanos.

Los negros de la Costa de Oro, Los achanti (Assnati o Ashanti), los Fanti y los Twi: de esta costa se tiene registro de la esclava “Nay” hija de Magmahú, jefe distinguido de la tribu Ashanti, quien llegó a Colombia en buque, en donde fue comprada por el padre del escritor Jorge Isaac. Nay desempeñó el papel de niñera y recibió su carta de libertad en acto de caridad de los Isaac. Este caso hace evidencia de la deformación de las jerarquías de la cultura africana a manos de la trata negrera.

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Los negros de la costa de los esclavos: muchos esclavos partieron justamente de esta costa debido a que los portugueses fundaron dicha región costera como punto de encuentro y partida de mercancía esclava.

Los negros de la república del Tongo: los portugueses conquistaron esta región con el fin de establecer un gran centro de captura de esclavos, una minoría procedente de esta región fue traída al Nuevo reino de Granada.

Los negros de la República Popular de Benín (Antiguo Dahomey). Estas castas desarrollaron las primeras técnicas de fundición de bronce:

- Los popóos
- Los Ardás
- Los Arará

Los negros de la cuenca del río Volta. Este río desembocaba en el golfo de Guinea y separa la costa de oro de la de los esclavos (Ortega, 2002, p. 36).

Los negros de Burkina Fasso (ex alto volta), hablaban catorce lenguas regionales, entre estas el diula, la cual era usada en transacciones comerciales.

• Los Branes: se tiene registro de cinco esclavos de esta tribu, dos de ellos trabajaron en el hato de san esteban y tres en el trapiche y minas de Santo domingo. Estos esclavos eran propiedad del gobernador de Antioquia Juan Gómez de Salazar

- Los Chambas

Negros del interior de África: Chad, República Centro africana

- Los Peul
- Negros de República centro africano
- Negros de los territorios bañados por el río Niguer

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Los negros de la República de Guinea. Entre los esclavos que llegaron de esas tierras al Nuevo reino de Granada podemos mencionar

- Los fulos: quienes se distinguían por ser conocidos por su tez clara y amulatada, aunque también se encontraban negros atezados. Los portugueses hicieron expediciones tierra adentro en las cuales encontraron negros de tez clara y cabello rubio liso, quienes nunca fueron capturados para vivir como esclavos, de esta casta los únicos capturados fueron los negros de tez oscura.

Negros de la República de Mali. Considerado como uno de los reinos más importantes de África, eran agricultores, principalmente eran productores de arroz, mijo y cebollas.

Negros de la República Federal de Nigeria. Hablaban hausa, songhai y árabe

- Los Hausa
- Los Songhais

Los negros de la República Federal de Nigeria. Se hablaban trecientas lenguas y dialectos africanos, en esta zona encontraremos cuatro castas:

- Los yorubas
- Los Benín
- Los Caravalies
- Los ibo

Los negros de la República de Camerún. Cuenta con más de ciento treinta grupos étnicos entre los cuales se encuentra los hausas y los Fulani.

Los negros de la República de Guinea Ecuatorial. Esta república se llamó Guinea española y se compone de dos partes. En esta región se encuentran más de veinticuatro lenguas y dialectos

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

nativos. De allí llegaron muchos negros, pero lastimosamente no se pudieron identificar sus castas de origen.

Los negros de las islas de Santo Thomé y Príncipe. Los esclavos de esta zona eran considerados de menor ley y menor valor a comparación de los esclavos provenientes de guinea, y de mayor valor que los esclavos provenientes de Angola y los Congos. Eran considerados más resistentes a las enfermedades y no huían de las plantaciones.

- El área del Congo fue tanta la cantidad de negros traídos de esta área que la palabra Congo empezó a ser un sinónimo de negro en el nuevo reino de granada

- Los bantú: introdujeron la enredadera y el árbol de Kóngolo al nuevo reino de granada

- Los Kongo: los negros de esta casta tuvieron gran influencia cultural y lingüística.

- Los Angolas: esclavos de menor valor, propensos a enfermedades y débiles de corazón, importantes pilares para la creación del palenque de limón en Cartagena. Algunos de ellos se encontraban registrados en la propiedad de Juan de Piedrahita y Saavedra, en total serian a rededor de quince esclavos angolas.

- Angicos

Finalmente, se encuentran los pueblos Kjosian de los Bosquimanos, los pueblos Kjosian de los Hotentotes, los negros de la zona oriental. Pero de estas ubicaciones no se encontraron esclavos en el Nuevo reino de Granada, puesto que estas zonas eran de difícil acceso, y ya que estaban ubicados tierra adentro los asentistas nunca pudieron hacer expediciones, lo cual a su vez impidió la esclavización de los negros de esta zona.

Anualmente, al puerto de Cartagena llegaban doce barcos cargados de trecientos esclavos, los cuales podían llegar a ser vendidos hasta en doscientos pesos. Los asentistas solo recibían pago



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

por esclavo vivo en puerto y es por esto que se podría pensar que las condiciones de transporte serían menos crueles, pero dar unas buenas condiciones de transporte para los esclavos no era de interés para los portugueses y, por ello, seguramente, las condiciones de las embarcaciones eran pésimas: encadenados, hacinados, sin poder sentarse y con techos muy bajos. Estas eran las condiciones de los esclavos durante el viaje que tenía una duración de tres a cuatro meses, sin embargo, esta situación no acaecía importancia, pues los asentistas compraban los esclavos en África por solo cuatro pesos. La rentabilidad de la compra y reventa de un esclavo era muy buena, es por esto que la pérdida y muerte de algunos de ellos no afectaba la economía de los asentistas o bien llamados negreros, pues con la venta de un solo esclavo ya se recuperaba la muerte de varios. A los negreros solo se les pagaba por los esclavos que llegaban vivos, así que tenían interés en cubrir una cantidad mayor por envío.

Las condiciones de vida en las embarcaciones encargadas de transportar a los esclavos negros eran nefastas, ya no serían más hombres o mujeres, ahora se llamaban “piezas”, que tendrían que ser almacenadas en las bodegas de los barcos. Una cuarta parte de estas embarcaciones moriría por el hacinamiento, algunos otros contraerían las infecciones que se propagarían en el barco en donde la humedad, más los deshechos humanos, afectaban a estas “piezas” que durante la travesía morían. Así mismo, algunos otros perdían la visión debido a estas mismas infecciones, o, finalmente sufrían durante el naufragio del barco y morían ahogados. En fin, ningún panorama era alentador teniendo en cuenta las condiciones de los viajes. Solo pocos esclavos llegaban a puerto con un estado de salud aceptable, las infecciones de las que se contagiaban eran tantas que el Padre Ángel Valtierra en el prólogo de la obra *Instauranda Aethiopum Salute* del libro del padre Sandoval menciona el caso de una esclava que llegaría a Cartagena con un tumor en su mejilla, la cual tuvo que ser separada del lote de esclavos para evitar

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

que esta infección se siguiere propagando, en 1641: “con un tufo tan pestilente que solo para ella se había reservado una gran sala, para que no infeccionase a todos los demás” (Valtierra, citado por Ortega, 2002, p.23).

La llegada de esclavas enfermas a Cartagena impedía la venta de las mismas a un buen precio y sugería poca calidad en los hijos y mano de obra nacida de esta esclava, por esto mismo es que los asentistas crearon casas de engorde donde estas esclavas vivirían por un corto o largo periodo dependiendo de sus condiciones, con el fin de alimentarlas, atender la salud para recuperarlas y asegurar el valor más alto a su mercancía

Estos procesos eran obligatorios para todos los esclavos recién llegados, allí pasaban por un proceso llamado “blanqueamiento” por alrededor de cuarenta días. Al terminar el blanqueamiento de las esclavas, luego eran redirigidas a la Plaza de la Antigua real contaduría, en donde eran ubicadas en tarimas y pasaban a ser palmeadas donde serían revisadas de pies a cabeza por compradores interesados en obtener una nueva mercancía.

Por un lado, se verificaban ojos, dientes, altura y edad, los cuales eran factores fundamentales para pactar un precio. Ante la falta de un diente o algún defecto en el que se pudiera argumentar la disminución del rendimiento del esclavo, nacía una excusa válida para obtener algún tipo de descuento en el precio final del “producto”. Por otra parte, uno de los factores claves para aumentar el valor de una esclava era la apariencia física, pues las esclavas bellas y jóvenes eran compradas para ser prostituidas y explotadas sexualmente. Otro factor que incrementaba el valor de una esclava era estar en estado de gestación, debido a que facilitaba la venta de recién nacidos y la futura lactancia a los hijos de sus amos blancos. Después de finalizado el proceso de venta era importante marcarlas, esto se convirtió en una obligación de la ley: debido a que era una importación, las esclavas eran marcadas con un hierro caliente llamado “carimbo”, el cual para las

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

mujeres era posicionado en los antebrazos y era una cicatriz que generalmente tenía las iniciales de su amo o el nombre de la plantación a la que pertenecían. Inicialmente estas marcaciones eran realizadas en la frente, pero después de un tiempo se cambió el sitio de la marca y la frente pasó a ser un lugar reservado solo para los cimarrones. La práctica del carimbo anunciaba las categorías y jerarquías socioculturales presentes en la época, el carimbo fue la afirmación de poder sobre el cuerpo de las esclavas que procuraba enseñar la identificación esclava de manera obvia y recordar su estatus de esclavo y pertenencia a su amo blanco

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, las esclavas mujeres jóvenes y embarazadas tenían un valor extra ante los compradores blancos, pero este valor residía sobre todo en la capacidad de reproducción que ellas representaban. De vientre esclavo nacía esclavo, de ahí la necesidad de los amos blancos por obtener negras fértiles con el fin de mezclarlas con prospectos fuertes que tuvieran en sus campos, para poder tener como resultados bebés esclavos con genética más resistente al trabajo.

En este orden de ideas, al final del siglo XVI e inicios del XVII la propia corona europea impulsaría la crianza de su propia mano de obra esclava, pues resultaba más rentable que comprarla. Por consiguiente, la compra de esclavas se incrementó y se convirtió en obligatorio tener en sus lotes de esclavos al menos la tercera parte de esclavas jóvenes capaces de reproducirse, en cambio, las esclavas negras infértiles se consideraban como pérdida de dinero y eran apodadas “machorras”. En general, todas las esclavas negras eran compradas para desarrollar diferentes labores, entre ellas: servicios domésticos, niñeras, prostitutas, labores de campo, médicas, entre otras. Las labores antes mencionadas y encomendadas generalmente a las mujeres tenían que ser complementadas con un flujo constante de embarazos y nacimiento de bebés, los cuales tenían como prioridad ser de padres negros.

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Respecto al oficio de servidumbre doméstica que consistía en barrer, lavar, planchar y cocinar, la más apreciada de estas actividades era cocinar, debido a que las esclavas poseían habilidades en condimentar e interpretar mejor las recetas y poseían una creatividad inigualable en cuestión de creación y para desarrollar de nuevos platillos para sus amos. Por ejemplo, los ingredientes más usados en las cocinas de las mujeres negras eran plátanos, cocos, pescados, mondongo, y aliños como el clavo, la canela, la pimienta, entre otros ingredientes.

Por estos talentos que poseían en la cocina, también las esclavas negras fueron pioneras en el desarrollo de diferentes industrias caseras como la panadería y la elaboración de diferentes dulces, los cuales se vendían a domicilio o en los mercados. Otros de los oficios desarrollados por las mujeres negras fue la de niñeras y criadoras, por cuanto se caracterizaban por el buen trato a los niños y la capacidad retórica de las mismas para distraer y entretener a los niños a su cuidado.

Los trabajos domésticos presentaban un índice alto en cuestión de violencia de amos hacia esclavas, pero en comparación a otras esclavas, las domésticas tenían mayores privilegios y comodidades. Las mujeres negras que pasaron trabajos de mayor intensidad sufrieron mayores índices de violencia, castigos inhumanos y repetitivos entre azotes, mutilación, violación, humillación y varios castigos más. Estas eran situaciones diarias que debían sufrir, en el caso de las esclavas compradas para desempeñarse como prostitutas se enfrentaban a accesos carnales violentos justificados por los españoles en la creencia de los supuestos apetitos sexuales e incontrolables de las mujeres negras, y fue debido a este pensamiento misógino y fetichista el que funcionó como la excusa perfecta para pujar por las esclavas más bellas y explotarlas sexualmente en el oficio de la prostitución tomándolas por pervertidas sexuales. Este servicio sexual repetitivo generaba un flujo monetario constante y el negro nacido de este vientre esclavo entraría a ser contado en el patrimonio del amo y una ganancia extra de la esclava. En caso tal de que la esclava

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

no tuviera al menos un esclavo por año, el rey decía: “(...) que si la negra sino no pare todos los años la venden por inútil” (Ortega, 2002, p. 78).

Uno de los puntos por los cuales la compra de mujeres esclavas era tan impulsada por la corona europea se debía a que esto conllevaba una creciente natalidad. La negociación con esclavas por su libertad, a cambio de parir una cierta cantidad de esclavos, se convirtió en un recurso muy usado por los blancos a modo de incentivo para las mismas, aunque estas promesas pocas veces se cumplían. Hay registros que evidencian estas tácticas de manipulación de las esclavas, como fue el caso de Anna María, quien acordó con su amo Francisco Díaz Barreto dar a luz ocho niños que al salir de su vientre serían esclavos y en compensación le daría su libertad: Anna María cumplió con el acuerdo y procreó ocho hijos, pero su dueño se negó a cumplir su parte del trato y Anna María y sus ocho hijos siguieron siendo esclavos (Quintero, 2015, citado por Manjarrés, 2016 p. 83). Como Anna María fueron muchas las esclavas que denunciaron a sus amos por incumplir los pactos, pero estos procesos quedaban archivados e ignorados.

En ese orden de ideas, es importante aclarar que no siempre los bebés nacidos de vientre esclavo eran necesariamente de padres esclavos. Aunque la corona europea impulsaba el matrimonio entre esclavos, preferiblemente debía suceder entre esclavos de la misma plantación, para de este modo evitar conflictos entre familias blancas, según se lee en seguida:

“(...) Aunque el matrimonio entre negros era permitido sin haber censuras legales al respecto, en la praxis este derecho topaba con muchos obstáculos cuando se trataba de matrimonios entre esclavos de dueños diferentes, debido a que la esclava residiría en la propiedad del dueño de su esposo, dificultándose el cumplimiento de las labores en el repartimiento de su amo” (Manjarrés, 2016, p. 83)

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

En algunos casos, los hijos esclavos no eran de padres esclavos, pues algunos eran hijos de su amo, o de los hijos de su amo o algunos otros podrían ser hijos del capataz, pues los casos de violaciones hacia esclavas, por parte de sus amos o blancos cercanos a ellos, eran comunes y normalizados, ya que la violación se implementó como un método de castigo o también se tomaba como un apaciguamiento hacia las negras, de quienes se creía eran de “gran apetito sexual”. En cualquiera de estos casos, el acceso carnal violento hacia las mujeres negras no era más que la acción de doblegar el cuerpo femenino, y, también, una muestra de que su cuerpo les pertenecía, de manera que, si de estas había la posibilidad de gestar esclavos, estos eran más que bienvenidos.

Igualmente, es importante mencionar otros escenarios en los cuales se podría generar una procreación. En algunos casos, las esclavas eran escogidas para ser las concubinas del amo, quienes mantenían relaciones extramatrimoniales con ellos y a cambio les brindaban comodidades y una casa chica en donde podrían vivir de manera humilde y sin realizar trabajo forzado. En ese sentido, aunque unas formas de procrear eran más violentas que otras, en todas se hace evidencia del uso del cuerpo de la mujer negra como objeto de reproducción.

Desde la procreación hasta el post parto, los procesos atravesados eran crueles y solo eran experimentados por las mujeres negras, pues durante el embarazo estas tenían que seguir cumpliendo con sus funciones de ser esclavas domésticas. Debían seguir cocinando y sirviendo a sus amos, o si su rol era en los cultivos tenían que seguir yendo a trabajar las dieciséis horas de trabajo, respondiendo y produciendo lo mismo que sus compañeros de trabajo hombres. En ocasiones, cuando se retrasaban respecto al trabajo y producción de grupo eran azotadas y castigadas sin piedad. Lo que quiere decir que, si bien era importante el nacimiento de nuevos esclavos, no eran importantes quienes los gestaban. En ese orden de ideas, las mujeres negras

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

gestantes al finalizar su jornada laboral debían volver a sus cabañas en donde las comodidades eran igual de nulas.

Por otro lado, la gestación no sería la peor parte de concebir un bebé, pues el post parto sería más implacable. Las esclavas tendrían que trabajar hasta el día que entraran en labor, es decir, en medio de sus actividades diarias podrían romper fuente y serían trasladadas a sus “viviendas”, en donde tendrían que parir ayudadas por las parteras quienes ejercían la medicina ancestral, haciendo uso de plantas y menjurjes traídos de África. No obstante, esta no sería la peor parte, pues, después del parto tendrían que volver al trabajo, sin reposo y sin cumplir algún tiempo de dieta. Es debido a esto que cada año se presentaban múltiples muertes de mujeres recién paridas o se presentaban casos de esclavas a raíz de depresión post parto.

Después del parto y post parto, las mujeres esclavas se enfrentaban a la preocupación de salir a trabajar y dejar a sus hijos recién nacidos a cuidado de otros niños en sus plantaciones. Es por esto que algunas de ellas decidían llevar a sus bebés al trabajo y mantenerlos a cuestras o ponerlos a un lado de las plantaciones en donde pudieran verlos. A estas condiciones precarias hay que sumar la imposibilidad de no poder amamantarlos, ya que no estaba permitido tomarse tiempos de descanso. Todo esto sumado al trabajo arduo y cruel de dieciséis horas y el dolor de los pechos llenos de leche.

Los bebés esclavos no pertenecían a sus madres, ellas no serían las encargadas de decidir el futuro de estos, al nacer estos pasaban a ser directamente propiedad privada, es por esto que, si su amo decidía que estos bebés serían vendidos, las esclavas solo podrían aceptar la decisión y resignarse a recordar a sus hijos, pues no había mucho que pudieran hacer al respecto. La separación de hijos, padres y familias en el siglo XVI y XVII fue constante, la comunicación entre familias se intentaba mantener por medio de cartas o razones voz a voz;

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

“(…) envíame un trozo de pelo de los niños en un papel separado con sus nombres escritos en el... esta mujer no ha nacido para sentirse cerca de mi como tú. Hoy, tú y yo sentimos lo mismo. Diles que deben recordar que tiene un buen padre que se preocupa por ellos y que piensa en ellos todos los días ... Laura, de verdad, te quiero igual que antes. Nunca he dejado de amarte. Laura, soy sincero, he tomado otra esposa y siento mucho que sea así. Para mi tú sigues siendo mi querida y amada esposa, como siempre lo fuiste, Laura. Sabes cómo trato a una esposa y sabes como soy con mis hijos. Sabes que soy un hombre que ama de verdad a sus hijos” (Gitman, 1925, citado en Davis, 2004, p. 23).

La venta de madres e hijos se convirtió en transacciones constantes realizadas directamente por sus amos, el dolor de pensar en una vida de esclavitud para sus hijos y venta de los mismos a lugares lejanos de su familia fueron pensamientos constantes en las mentes de las esclavas negras recién paridas. Por ello, los casos de asesinatos de madres esclavas a sus hijos se volvieron una constante, el asesinato se cometía como acto de liberación, pues era preferible perder la vida que condenar a sus amados hijos a una vida llena de dolor:

“En el Socorro la esclava Juana María de la Cruz para no ver padecer a sus dos hijas ha decidido ahogarlas metiéndolas en un pozo... En una mañana del 28 de febrero ... la negra Felipa decidido apuñar a su hija de cinco años e intentar degollar a su hijo de 16 para luego darse ella misma una puñalada en el estómago” (Tovar, 1992, p. 60).

Constantemente, familias africanas eran separadas a raíz de la compra y venta de esclavos, así tenían pocas posibilidades de reencuentro. Por tanto, lo único que daba esperanza a las familias separadas era la compra de su propia libertad, la decisión de convertirse en cimarrones o la bondad de su amo al momento de morir.



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Aunque los hombres y mujeres esclavas compartieron los crueles procesos similares en cuanto a trata transatlántica y compra y venta, las características para determinar a las mujeres esclavas como productivas o con el suficiente valor fue muy diferente a los procesos de clasificación de los hombres. Así mismo, en el desarrollo de este capítulo se logra evidenciar el accionar del sistema colonizador –patriarcal blanco heterosexual— el cual, como agente de poder, intentó gobernar el cuerpo de la mujer esclava y este poder terminó manifestándose en el cuerpo de las negras como violencia justificada, la cual era ejecutada de diferentes modos como violencia sexual, violencia física, entre otras.

Así las cosas, en el desarrollo de este primer capítulo, se ha dado un recuento del accionar del poder colonizador sobre los esclavos en el reino de la Nueva Granada. Por lo que, en capítulos posteriores, se profundizará en los procesos de violencia de la corona europea sobre las mujeres negras, teniendo en cuenta algunas categorías específicas como sexo, género y raza, y, al mismo tiempo, los modos de resistencias de las mujeres negras ante los intentos de los blancos por gobernar sus cuerpos.

### **2. El cuerpo de la esclava negra como territorio de guerra**

Luego de haber establecido las condiciones históricas y contextuales de la mujer esclava en los siglos XVI y XVII, es importante resaltar cómo las categorías de sexo y raza permiten interpretar la situación de la mujer negra esclavizada. Durante el capítulo anterior se mencionó cómo funcionaban los procesos de compra y comercialización de las esclavas, el precio que podrían llegar a tener y en qué casos este podría variar. De manera que ahora resulta importante resaltar que los procesos llevados a cabo en los territorios del Reino de Nueva Granada fueron una

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

réplica de lo que sucedía en otros países, además de hacer énfasis en cómo estas transacciones fueron realizadas particularmente a lo largo de América. Es así como este capítulo se enfocará en la comprensión de aquellos factores comunes entre el Reino de la Nueva Granada y las colonias asentadas en los territorios de lo que hoy conocemos como Estados Unidos.

Los trabajos efectuados por las mujeres negras eran desarrollados en diferentes lugares: las plantaciones de algodón, caña de azúcar, tabaco y otros cultivos fueron los sitios más comunes en donde algunas de las negras desempeñaban sus trabajos diarios en América. Allí las largas jornadas laborales variaban entre 16 a 20 horas diarias, en las cuales los tiempos de descanso eran inexistentes, así como las condiciones dignas de trabajo. Las largas jornadas laborales estaban hechas para que se pudieran denominar máquinas de trabajo, así que el cuerpo de la mujer negra se tomaba como un móvil de trabajo constante e inagotable: las exigencias de productividad a las que las mujeres estaban obligadas se medían por lo producido por sus compañeros masculinos. En últimas, las mujeres negras eran vistas únicamente como unidades de fuerza, la cuales casualmente eran madres, y, al igual que los blancos, poseían una familia.

Sin embargo, resulta de vital importancia resaltar la diferencia abismal entre una familia blanca y una familia negra. Al respecto, muchos sociólogos han planteado incluso la ruptura del concepto tradicional de familia al momento de hablar sobre la esclavitud negra, pues esta generó un cambio de paradigma, un nuevo modo de experimentar lo que era la familia.

Respecto a las comunidades negras esclavas, cuyos sistemas de funcionamiento eran mayoritariamente matriarcales, algunos históricos y sociólogos plantearon que:

“La mayoría de los análisis históricos y sociológicos de la familia negra durante la esclavitud se han limitado a asumir que la negatividad del amor al reconocimiento de la

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

paternidad entre sus esclavos se tradujo automáticamente en una estructura matriarcal de las familias fundadas por los propios esclavos” (Davis, 2004, p. 21).

Las familias formadas por las esclavas negras se caracterizaron por tener como voz de autoridad una figura femenina, al punto en que, en muchas situaciones, la presencia de la madre negra llegó a considerarse más importante que el rol del padre. A raíz de este funcionamiento de la familia negra como un sistema matriarcal, se fueron denominando categorías patológicas para referirse a ellas, las cuales fueron justificadas por la supuesta falta de autoridad masculina entre los negros. Según Davis (2004), varios sociólogos expusieron dichas patologías, las cuales consistían en priorizar los lazos madre-hijo y se desplazó la importancia del padre o el registro de bebés negros únicamente con el nombre de la madre. Ahora bien, y a pesar de que ante la mirada occidental los esclavos tenían poca capacidad para mantener una familia por tener una estructura que se apoyaba en cimientos netamente matriarcales, las investigaciones de Gutman mencionadas por Davis exponen la capacidad de las familias esclavas por humanizar los escenarios en que vivían. Así, la mujer esclava desarrolló un concepto de familia en el que, pese a tener lugar en la esclavitud, les permitió ser autónomos respecto a lo que querían como núcleo familiar.

Generalmente, las familias esclavas estaban conformadas por más parientes como tíos, primos y abuelos, aparte de los padres e hijos, y las decisiones cotidianas para una familia como el reconocimiento de un recién nacido, el nombre del nuevo bebé, entre otros, demostraba la capacidad autónoma de los esclavos y contradecía la creencia occidental de los esclavos negros como seres salvajes.

En ese sentido, la vida doméstica para la familia esclava tomó mucha importancia debido a que ofrecía un espacio en el cual podían tener una práctica de sí mismos como humanos, lejos del trabajo que los mecanizaba. A pesar de que su estructura era matriarcal, la familia esclava no

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

anulaba ni invalidaba la participación de esclavos en el desarrollo de la familia negra, antes bien, la presencia de hombres negros en las labores domésticas de su familia siempre tuvo gran presencia. Los esclavos participaban de acciones que iban desde ser los encargados del huerto o la caza, hasta la elaboración de los platos. La división de tareas domésticas en las familias negras esclavas no se basaba en el sexo: tanto mujeres como hombres esclavos eran necesarios en los procesos en familia:

“La ruptura de la idea tradicional de la familia en donde la mujer está a disposición del hombre y es la encargada de todas las labores domésticas, evitó que la esclava negra fuera degradada del mismo modo en que vinieron a serlo las mujeres blancas” (Davis, 2004, p. 24).

Las familias esclavas negras fueron consideradas en algún momento como supremacía femenina, de hecho, se podría afirmar que su experiencia fue un acercamiento a lo que pudo ser una relación de igualdad entre partes. Toda vez que los roles no fueron repartidos en base al sexo, sino que, por el contrario, se comprendía la necesidad de las dos partes y se valoraban cada uno por igual. Por otro lado, las esclavas negras fueron fuertes pioneras en la defensa de sí mismas y los miembros de su familia, pues esa capacidad de reconocer y sentir lo que estaba sintiendo su compañero, esa empatía y sensibilidad, fueron los pilares de la construcción de la familia esclava. Al respecto, Davis desarrolla una idea de Genovese en donde nos dice que:

“Las mujeres defendían frecuentemente a sus compañeros masculinos de los intentos de humillarles acometidos por el sistema esclavista. La mayoría de las mujeres - según este autor una mayoría sustancial- percibía que siempre que se degradaba a sus compañeros, también se las degradaba a ellas” (Davis, 2004, p. 26)

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Las esclavas negras desarrollaron los pilares de sus familias en función de criar hombres y mujeres que pudieran ser libres y fuertes, pero para esto ellas entendieron que esto solo iba a ser posible en la medida en que se realizara por medio de ejemplos en los cuales los niños vieran esclavas y esclavos que, por medio de sus acciones, les enseñaran su fortaleza.

No hay que olvidar, además, que todos estos esfuerzos tuvieron lugar en un contexto donde estos críos, al ser negros y al nacer esclavos, eran vistos como simples unidades de trabajo, y, por lo tanto, estaban expuestos a ser separados de sus familiares, especialmente de sus padres. Pues cabe resaltar que los hijos negros eran separados de sus familiares a determinada edad para empezar a desarrollar trabajos específicos en las plantaciones.

La iniciación de la vida laboral de las niñas negras, tanto en el Reino de nueva Granada como en las colonias de los Estados Unidos, tuvieron muchas similitudes si se tiene presente que antes de los doce años las niñas esclavas realizaban labores con menos responsabilidades como: hacer mandados, comunicar razones de plantación a plantación, entre otras, las cuales eran denominadas tareas sencillas, pues no acarreaban mayor responsabilidad. Sin embargo, esta situación cambiaba apenas se cumplían los doce años. A partir de los doce años se creía ya las niñas podía realizar trabajos de fuerza y eran enviadas a plantaciones a trabajar. De estos trabajos impuestos a las niñas negras se conservan registros como el caso de esta esclava, de la cual se desconoce el nombre, en el que relata cómo fue su primer contacto con los trabajos forzados:

“cuando era una cría, yo me ocupaba de los niños e intentaba limpiar la casa exactamente como la vieja señora me decía. Luego, en cuanto cumplí los diez años, el viejo amo dijo: <<Esta negra estúpida de aquí a aquella parcela de algodón>>” (Watkin, 1970, citado por David, 2004, p.14)

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

El futuro de toda niña esclava era predecible. El trabajo forzado en plantaciones era un destino que no se podía evadir. Aparte de tener que realizar la recolección de tabaco, algodón y otros productos, dichas actividades se realizaban bajo la amenaza del castigo con látigo, el cual dependiendo de la magnitud de la irreverencia de la negra variaba entre cinco a doscientos latigazos. Así mismo, otros métodos específicos que solo podían ser dirigidos a las mujeres negras esclavas eran las constantes violaciones. Para los blancos, la conveniencia fue unas de las tantas herramientas que usaron durante el siglo XVI y XVII, pues de la mano de esta herramienta podían ver a las mujeres negras de dos modos: en un primer momento, las mujeres podían ser vistas sin género o como hombres, capaces de producir como tal y desempeñar trabajos varoniles; en un segundo momento, ser mujer era visto como sinónimo de feminidad, la cual era tomada como debilidad, y la cual fue aprovechada por los blancos para humillar, explotar y castigar a las mujeres de modos que solo ellas podrían ser castigadas.

Los peores castigos y humillaciones fueron guardados específicamente para las mujeres, y, de este modo, se recordaba a las negras el poder que se podía ejercer sobre sus cuerpos. En contraste con el poco o nulo poder sobre sí mismas, el hombre blanco le instauraba la idea de que nada les pertenecía, incluyendo su propio cuerpo. Esta misma explotación sexual de amos hacia esclavas trajo consigo el adoctrinamiento del cuerpo y la construcción de ideales de la mujer negra, algunas de las tantas ideas que los blancos instauraron en la sociedad colonial fue el supuesto apetito sexual que específicamente las negras poseían y la razón por la cual estas mantenían relaciones sexuales con sus amos: “En la escala colonial los negros eran temidos por más peligrosos y promiscuos, y por tanto eran más temidos y controlados” (Manjarrés, 2016, p. 84).

Así, los constantes abusos sexuales contra las esclavas negras fueron convenientemente justificados por los blancos. Al afirmar que estos mismos abusos eran provocados por ellas, la

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

sociedad se convencía de que las negras eran las propias incitadoras de las agresiones que padecían de forma sistemática. Aunque fueron pocas las esclavas que en resignación aceptaban las violencias que sufrían, las mujeres esclavas fueron pilares fundamentales para luchar en contra de la esclavitud y uno de los factores detonantes para esta lucha constante. Un suceso muy conocido en la lucha contra la esclavitud americana fue una joven llamada Nellie, quien, ante su resistencia a la violación, fue acusada de insolencia. Según se lee en el siguiente pasaje:

“Había momentos en los que parecía posible que ella venciese a la bestia, pero finalmente este animal pudo con ella y consiguió atarle los brazos al árbol al que había estado intentando arrastrarla. En ese momento, la víctima estaba a merced de su inmisericorde látigo... Los gritos de la mujer, ahora indefensa mientras sufría el terrible castigo, se confundían con los improperios desaforados del capataz y con los desgarradores gritos de sus aturdidos hijos. Cuando la desataron, la pobre mujer tenía la espalda cubierta de sangre. Había sido azotada, terriblemente azotada, pero no se rindió y continuó lanzando acusaciones” (Manjarrés, 2016, p. 52, citado en Davis, 2004, p. 28).

La violación se convirtió en un instrumento de dominio y de contención que tenía como objetivo eliminar las ganas de resistir de las mujeres negras. De ahí que haya sido una herramienta diseñada para amedrentar y horrorizar a las mujeres, pues los propietarios de los esclavos aprobaban e impulsaban la violación como medio para poner a las mujeres negras en su “sitio”. Toda vez que, si las mujeres negras alcanzaban un nivel de empoderamiento e intentaban revelarse o resistir, las agresiones sexuales les recordarían la feminidad que poseían y la cual no podrían hacer a un lado, misma feminidad que sería traducida por los blancos como pasividad, obediencia y debilidad.

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Ahora bien, la feminidad en la colonia fue un formato normativo que se encontraba directamente vinculado con el género y el sexo. No podía existir el género sin el sexo y ninguno de los dos anteriores sin la idea de feminidad. Sin embargo, esto sucedía solo en el caso de las mujeres europeas, quienes eran consideradas como mujeres totalmente femeninas, y, por ende, puras y pasivas. En el caso de las esclavas negras, quienes fueron víctimas del sistema esclavista —el cual a su conveniencia decidía si reconocerlas o no y ponía las condiciones sobre en cuáles situaciones serían reconocidas, las cuales generalmente solo sucedía en situaciones de violencia—, dicha feminidad fue tomada como móvil de tortura, sobre todo en las violaciones de hombres blancos hacia los negros. De manera que la resistencia de las esclavas negras no era un rechazo hacia la feminidad. La resistencia de las esclavas negras era un rechazo a la idea euro-centrada en la cual se reconocía a la feminidad como sinónimo de debilidad en las esclavas, y era, también, una búsqueda por el reconocimiento de la esclava como mujer y de una feminidad combativa y no débil, como los blancos creían.

En el Reino de nueva Granada, las violaciones sexuales también fueron constantes y las condiciones en las que estas se presentaban no eran muy lejanas a las condiciones y situaciones que se presentaban en Norte América, como fue el caso de Anna María, mencionado en el primer capítulo, en el que esta negoció su libertad a cambio de parir ocho hijos. Los propietarios de esclavas negras trataban que sus esclavas tuviesen niños con tanta frecuencia como fueran capaces, pero nunca intentaron eximir del trabajo a las mujeres embarazadas o madres de recién nacidos. Fue a partir de estas constantes explotaciones y violencias que las revelaciones y resistencias al poder tomaron fuerza día tras día.

La rebeldía fue uno de los modos de resistencia más usados por las esclavas, pero no fue la única manera de demostrar el descontento y las ganas de devolver la violencia que las esclavas



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

sufrían hacia sus amos. Otros de los métodos usados para mostrar su descontento con sus amos fueron los procesos legales y el vandalismo antes las viviendas de estos. En algunos folios del Archivo General de la Nación en Colombia, quedaron registradas varias denuncias en las que se ratifica la valentía de las mujeres negras por no guardar silencio ante estos abusos, y se demuestra, también, los inicios de la lucha de las mujeres negras por su libertad. Ahora bien, los casos registrados en Colombia de esclavas contra sus amos fueron denominados como “líos amorosos” y pocos de estos líos fallaron a favor de las esclavas.

Aunque el accionar de la corona europea respecto a los abusos fue inoperante, fueron los pequeños triunfos contra los hombres blancos los que impulsaron el cimarronaje y la creación de espacios seguros para las esclavas. En el caso de las denuncias de esclavas afroamericanas, el panorama no fue muy diferente, estas mismas denuncias fueron denominadas “mestizaje” y las violencias sufridas fueron minimizadas y justificadas por las autoridades. Uno de los registros de denuncias de esclavas conocidas en Colombia fue el caso de Agustina, quien denunció a su amo ante las autoridades, pero no fue escuchada:

“Poseedora de una gran belleza corporal que enloquecía a cualquier admirador. La permanente codicia machista y lujuriosa del esclavista Miguel Gómez logra seducirla coercitivamente, finalmente queda embarazada. Para un esclavista tener un hijo con una esclava y reconocerlo constituía un escándalo. El amo quiere obligar a la esclava a abortar, pero esta mujer negra rebelde se niega y es torturada por su amo. Agustina procede a demandar al amo ante el juez Álvarez Pino y el gobernador de ese entonces José Michaeli. Estas autoridades, protectoras de los esclavistas, fallaron a favor de Miguel Gómez quien sólo fue amonestado. La negra Agustina en respuesta a la injusticia procedió a quemar varias haciendas y factorías de Pueblo Viejo, hoy Tadó” (Corredor, R. 2003)

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

La explotación sexual de las mujeres negras fue un secreto a voces. Las esclavas fueron usadas como objetos sexuales y, por lo tanto, eran violadas constantemente por sus amos e hijos de sus amos o capataces. Y, en la mayoría de los casos, aparte de verse obligadas a soportar estas constantes violaciones, también tenían que desarrollar trabajos obreros o domésticos en jornadas extenuantes, es decir, además de ser explotadas sexualmente, las mujeres negras esclavizadas también sufrían explotación laboral. Esto sin mencionar aquellos otros casos en que se vieron obligadas a trabajar también como esclavas sexuales, casos en donde el panorama no era menos devastador al de sus hermanas negras violentadas sexualmente por sus amos, toda vez que como esclavas sexuales estaban obligadas a mantener relaciones sexuales con cualquiera que pudiera pagar la tarifa. Toda la vida de las esclavas negras fue manipulada al punto en que solo giraba alrededor del sexo y eran culpadas por las incontinencias de los hombres blancos. Nacer mujer, negra y esclava era entonces un triple castigo y una condena de por vida, pues la hipersexualización del cuerpo negro por parte del hombre blanco condenó la vida de las esclavas a una serie de violencias simultáneas que parecían infinitas.

En la explotación de la esclava negra se evidenciaron las relaciones de poder instauradas por los blancos en cuanto al sexo. La mujer negra era desarmada ante el privilegio blanco, lo cual demuestra cómo funcionaban las jerarquías en la época colonial respecto a la raza y el género, en donde claramente se insistía en una supremacía de unos sobre otros. A medida en que la explotación de las mujeres negras se hizo famosa entre los blancos, el potencial sexual que los compradores veían en ellas se convirtió en un valor agregado. Algunos comprados incluso llegaron a presumir ante su círculo social que sostenían relaciones sexuales (abusivas) con estas mujeres, bajo la retórica de que las mujeres negras debían saciar su apetito voraz con hombres blancos, al tiempo en que estos “competían” por quién tenía más negras para abusar.

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Esta visión de las negras como animales sexuales insaciables, es una idea que se desprende de la propia visión que tenían los europeos de sí mismos como seres humanos civilizados. De manera que, quienes se encontraban por fuera de este grupo de civilizados eran tomados como no humanos en su especie, como otro oscuro y salvaje. Cabe recordar, también, que la idea que divulgaron los europeos alrededor de la sexualización de sus esclavos fue una de las tantas ideas erróneas que se crearon con el fin de generar una caracterización única –de homogeneizar a— de los colonizados. María Lugones (2011, p. 108) nos dice sobre esto que:

“La misión “civilizadora” colonial era la máscara eufemística del acceso brutal a los cuerpos de las personas a través de una explotación inimaginable de violaciones sexuales, del control de la reproducción y el terror sistemático (alimentando perros con personas vivas o haciendo bolsas y sombreros de las vaginas de mujeres”.

Ahora bien, las múltiples violaciones podían desencadenar en dos posibles escenarios. El primero tiene que ver con la creación de un vínculo romántico entre amo y esclava debido al desarrollo de sentimientos por parte del propietario hacia la esclava, la cual podría convertirse en la amante del amo y contar con privilegios sobre las otras esclavas. Para algunos miembros de la sociedad, el mestizaje entre mujeres negras y amos blancos era el triunfo del mestizaje y la muestra de una gran solidaridad de los hombres blancos, pero esto no fue así. La conversión de esclavas domésticas o trabajadoras rurales en amantes de los blancos era el resultado de la coerción sexual y manipulación a las que eran sometidas las mujeres negras, así como la aceptación de estas mismas situaciones que se daban en escenarios llenos de desesperación y vulnerabilidad. Claro está que, ante estos vínculos tampoco es posible ignorar las múltiples esclavas que no se sometieron, resistieron y lucharon, pues el hecho de que se aceptaran algunos términos no

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

eliminaban las resistencias ante sus amos y el empleo de fuerza física por parte de los propietarios para lograr la total sumisión.

El segundo escenario al que podía arrojar esta situación de múltiples violaciones tiene que ver con los embarazos que confirmaban mano de obra nueva y aseguraban una futura, pues los embarazos eran noticias bien recibidas por los amos. Según las leyes, los hijos nacidos de un padre libre (amo) podrían obtener ese mismo estatus si el padre así lo quisiera, pero en muchos casos no se daba de ese modo y los hijos de los amos desempeñaban labores de esclavos como cualquier otro individuo miembro de la plantación.

La visión que tenían los amos del cuerpo negro como máquina de trabajo y procreación, no solo fue causa de múltiples violaciones sexuales y explotaciones laborales, sino que también fue un factor importante de explotación científica. En este punto es interesante ver cómo al considerarse dueños del cuerpo de los negros, los hombres blancos —dueños de la ciencia y la razón— se valieron del cuerpo de estos negros para generar investigaciones científicas. El cuerpo de los negros fue el lugar de experimentación que buscaba saciar la curiosidad e intentaba ampliar y desarrollar nuevos métodos en el campo de la medicina blanca. Uno de los casos más conocidos fue las aberrantes cirugías sin anestesia y uso de la fuerza desmedida en esclavas que recién terminaban el trabajo de parto, a manos del ginecólogo J. Marion Sims.

Sims fue un médico estadounidense que realizaba experimentos en el sur de los Estados Unidos con mujeres negras esclavizadas. Sims posicionaba a las esclavas desnudas en una plancha mientras eran sostenidas por hombres durante horas al tiempo en que le insertaba artefactos en sus genitales, generaba cortes y suturas, todo con el fin de obtener una solución a problemas como la fistula vaginal. Algunas de las esclavas que fueron torturadas por Sims tuvieron que enfrentarse a hasta treinta cirugías experimentales sin anestesia:

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

“Lucy, Betsy y Anarcha -y las otras esclavas- tenían en común que padecían de fístula vaginal y por eso fueron llevadas por sus dueños a que las viera Sims para que las curara. O "reparara", si se lee desde el lente de la función netamente laboral y reproductiva de un esclavo en Estados Unidos durante el siglo XIX” Guerrero, N. 2017

La fistula vaginal se presentaba mayoritariamente en las mujeres negras al momento del parto y aunque Sims sostuviera que esto se debía a una actividad sexual constante y su poca pureza por supuestos apetitos sexuales incontrolables, en realidad se debía a la falta de desarrollo de la pelvis debido a la hambruna a la que eran sometidas. Pues, como es sabido, la buena alimentación no era algo de lo que se preocuparan los amos. De igual manera, el estar obligadas a reproducirse constantemente también jugaba un factor fundamental debido al gran impacto sobre el cuerpo que dejaba el exponerlo a constantes partos desde una edad temprana. Aunque el caso de Sims no sucede en el lapso de los siglos XVI y XVII, sí es uno de los casos que evidencia los miles de experimentos que se hicieron con los cuerpos antes que él en las mujeres negras en siglos anteriores, los cuales eran dirigidos por médicos blancos de élite. Médicos blancos de élite que se posicionaban en la capacidad de evaluar sus capacidades reproductivas y quienes tenían como fin desarrollar experimentos sobre negras para poder brindar soluciones a las mujeres blancas.

El uso cruel de los cuerpos negros tiene raíz, entonces, en la idea de que las negras eran seres “extraños y patológicos”, lo cual se traducía como cuerpos biológicamente diferentes y con la capacidad de generar soluciones aplicables a todos los cuerpos. De ahí que las mujeres negras hayan sido utilizadas como beneficio para una mejora de la salud reproductiva de las mujeres blancas. Así mismo, en el Caribe sucedieron experimentos similares sobre poblaciones de esclavos analfabetas. Allí muchas comunidades de esclavos fueron contagiadas con sífilis o viruela, en búsqueda de cura, pero que solo tuvo como consecuencia la muerte de miles de esclavos

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

intencional y violentamente infectados. Todos estos experimentos mencionados que sucedieron a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, demuestran la mezquindad de los propietarios contra sus esclavos, y reflejan, también cómo sus cuerpos aparecían ante estos como meras herramientas y fichas puestas para ser usadas de maneras estratégicas con el único objetivo de facilitar la vida de las comunidades blancas.

Las constantes crueldades que sufrían las esclavas negras en ciertos momentos llegaban a incomodar moralmente a los blancos, fue por esto que en ocasiones se presentaban liberaciones deliberadas en donde sus amos gestionaban sus libertades con diferentes fines. Algunos aprovechaban este preciado tesoro para coaccionar a los esclavos, pues la libertad fue en ocasiones herramienta de manipulación, la cual se usaba en momentos para evitar la revuelta e insubordinación: si el esclavo se portaba “bien” podría conseguir su libertad en el momento en el que el amo creyera pertinente otorgarla. En otras ocasiones, los amos liberaban a sus esclavas como forma de redimir sus culpas por todas las violencias generadas. Por ejemplo, quienes habían violado a sus esclavas dejaban cartas de libertad a ellas y a los hijos producto de estas relaciones de poder.

De estas liberaciones encontramos el caso de doña Catarina de Castro, quien dejó la carta de libertad a su esclava y a sus tres hijos como forma de descansar el alma, pero puso como condición de libertad permanecer como servidumbre de su hermano el Dr. D. Lorenzo. En la época colonial muy pocos fueron los blancos que actuaban sin esperar una retribución de los esclavos a cambio. Otro caso fue el del presbítero de Ocaña, Don José Noriega y su familia, quienes le dieron la libertad a su esclava María Isabel Noriega con quien habría tenido un pequeño desliz y el cual habría terminado en el nacimiento de un niño, el cual se habría hecho pasar por hijo de otro esclavo. Así, para evitar los rumores y las sanciones sociales que podría acarrear la relación de una negra

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

y un presbítero decidieron dar la libertad a esta familia de esclavos, manteniendo una reputación de bondad y obediencia a Dios. Los Noriega fueron unos de los tantos propietarios de esclavos que encontraron en la iglesia una comunidad que justificaba las violencias sexuales que ellos ejercían, a través de eufemismos como “momentos de debilidades masculinas”, y los cuales facilitaron, a modo de reparación, los trámites para la libertad de esclavos al mando de sus miembros.

La libertad brindada como compensación de las violencias de toda una vida hacia los esclavos por parte de sus amos, tenía que estar siempre pactada en papel, pues en algunas ocasiones cuando sus amos intentaban “descansar el alma”, pero no lo realizaban en documentos escritos, podrían surgir inconvenientes que afectarían a todo el núcleo familiar, como fue el ejemplo de María Ygnacia, quien siendo esclava de doña Barbara Sánchez no recibió una carta física y, tiempo después, cuando esta esclava se casó y tuvo dos hijos producto de este matrimonio, estos niños pasaron a ser propiedad de los hijos de doña Bárbara como un tipo de herencia y a pesar de la lucha de su padre por su liberación no se pudo hacer nada y sus hijos vivieron una vida de esclavos pese a haber vivido en sus primeros años como libres.

La maternidad, natalidad y libertad de estos neonatos, a pesar de tener sistemas legales que respaldaban la libertad de hijos de esclavos libres y los modos de conseguirlos, en la práctica, el asunto cambiaba y podían llegar a ser separados repentinamente si sus amos así lo quisieran. De ahí que en varias ocasiones las mujeres negras llegaron a la determinación de asesinar a sus hijos en un intento desesperado por salvarlos de la vida de esclavos. Y es que en un cierto punto las únicas salidas vistas por las mujeres esclavas para conseguir su libertad parecían ser solo tres: la muerte, el cimarronaje y la compra de su libertad. En varias ocasiones se pudieron tomar los registros de madres que en un acto desesperado por permanecer junto a sus hijos llegaron a la determinación de asesinarlos bajo la idea, no tan descabellada, de que sería mejor estar muertos

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

que vivir una vida de esclavitud. Tal fue el caso de Juana María de la Cruz en el socorro quien, conociendo las crueldades que se vive como esclava al ser mujer y negra, decidió ahogar a sus dos hijas, metiéndolas a un pozo, en un intento desesperado por salvarlas de su amo don Salvador de Alvis, mientras este pasaba el ganado por el Río Prado.

El infanticidio y los abortos durante la época de la colonia fueron sucesos repetitivos y nada extraños y la razón es muy sencilla: las esclavas negras se encontraban agotadas de sus vidas llenas de maltratos dirigidas hacia ellas solo por el hecho de haber nacido negras y ser mujeres. Todos estos actos fueron actos de desesperación que no iban en contra del hecho de estar en embarazo, sino de la pesadumbre que generaba pensar en las condiciones en las que se desarrollaría esa nueva vida de esclava. Aunque el infanticidio se convirtió en algo común, los abortos en las esclavas lo fueron más, a tal punto de ser acusadas de guardar secretos para destruir al feto en la etapa inicial de la gestación:

“Margaret Garner, una esclava fugitiva que mato a su propia hija e intento suicidarse cuando fue capturada por los cazadores esclavos se alegraba de que la niña hubiera muerto – ahora nunca sabrá lo que sufre una mujer siendo esclava” (Davis, 2004, p. 206).

La capacidad de decidir sobre su propio cuerpo por parte de las esclavas negras demostró otro aspecto en donde demostraron su autonomía y en donde reiteraron que, aunque su cuerpo fue perseguido con el fin de ser explotado, siempre estuvieron consientes del poder de decisión que ellas podían tener sobre sus cuerpos. Por otra parte, aunque en el sistema esclavista, las esclavas negras fueron presionadas para tener la mayor cantidad posible de hijos, en donde sus amos controlaban la cantidad de bebés e intentaban controlar la capacidad de embarazos, unos años después de la abolición esto no cambió, pues la supremacía blanca, especialmente en el territorio



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

que hoy conocemos como Estados Unidos, intentó nuevamente tener control sobre la natalidad negra.

Otra herramienta que apareció como esperanza de vida para los esclavos fue el cimarronaje y la creación de palenques en el cual las esclavas libres podrían huir y conseguir un respaldo de una comunidad negra libre. Huir hacia un palenque era un riesgo que los esclavos decidían tomar para poder lograr su libertad. Un caso fue el de Lorenza en Guaduas, quien huyó al Monte con sus cuatro hijos donde se alimentó solo de frutas. Aunque el esposo de Lorena, Juan Vanegas, ya muerto había dejado cartas de libertad para ella y sus hijos, el alcalde de Guaduas impidió la reclamación de libertad de Lorena y se encargó de perseguirla hasta que finalmente logró capturarla en el monte y, al considerarla como cimarrona, fue castigada con cepo y azotes. Mientras que sus hijos, por otro lado, fueron trasladados a Muzo para ser vendidos como esclavos.

Los cimarrones tenían como objetivo en su huida la llegada a palenques o cumbés en donde no solamente los negros encontraban refugios, sino que también se encontraban con comunidades en los cuales eran acogidos y los ayudaban a afianzar y recordar su cultura africana, la cual la corona europea había intentado arrancar de ellos. En dichos palenques también se conservaron tanto lenguas como culturas de las diferentes tribus africanas que llegaron al puerto de Cartagena. Ahora bien, entre el siglo XVI y XVII se crearon alrededor de 23 palenques en el Nuevo Reino de Nueva Granada, los cuales estaban fuertemente constituidos, los más conocidos de estos fueron: La ramada, Ure, La matuna, Zaragoza, Limón, Sanaguare, Tolú, San miguel y San Basilio.

Estos nueve palenques fueron principales y estuvieron constituidos como resguardados y contaban con seguridad armada con el fin de proteger la zona. Algunos de ellos crearon acuerdos con políticos en donde se pactaba la no persecución de integrantes de dichos palenques, pero fueron pocos los que consiguieron un acuerdo con la corona europea, de manera que la aparición y

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

desaparición de los palenques era algo común, pues los españoles se encargaban de destruir dichos palenques y trataban de evitar la creación de nuevos. Uno de los palenques que pudo sobrevivir hasta nuestra época fue el palenque de San Basilio, gracias a sus acuerdos con el Estado y la preparación de guerreros palenqueros encargados para afrontar las batallas y hasta perder la vida por evitar la destrucción de San Basilio. Ahora bien, aunque estos espacios estaban a disposición de los esclavos, el proceso para poder llegar allí era turbio, extenuante y riesgoso, los esclavos que fueran atrapados intentando hacer cimarronaje serían castigados, cuyos castigos dependían del tiempo de fuga, tales como:

“que al negro o negra ausentes del servicio de su amo cuatro días, le serán dados en el rollo cincuenta azotes y que esté allí atado desde su ejecución hasta que se ponga el sol, y si estuviera más de ocho días fuera de la Ciudad una lengua, le sean dados cien azotes, puesta una calza de hierro al pie, con un ramal, que todo pese doce libras, y se le quite , su pena doscientos azotes, y no se quite la calza en cuatro meses, y si su amo se la quitase incurra en pena de cincuenta pesos ... si anduvieren ausentes del servicio de sus amos más de seis meses con negros Alzados, o cometidos otros delitos graves, sea ahorcados hasta que mueran naturalmente” (Jaramillo. U, p. 21-22 citado por Ortega C p. 92)

El cimarronaje era una pérdida de mano de obra, motivo por el que los palenques que no tenían pactos con el gobierno eran perseguidos por las fuerzas públicas de la corona y los esclavos que estuvieran en dichos lugares eran castigados dependiendo del tiempo que hubieran estado fugitivos, así como los miembros de dichos palenques que no tuvieran amo eran vendidos a los miembros de la élite de la ciudad. Ahora bien, estos escenarios de castigos para cimarrones no solo sucedían en el Reino de Nueva Granada, estos mismos castigos ante actos de búsqueda de su propia libertad no eran muy diferentes a los escenarios de Estados Unidos, como lo fue el caso de la

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

esclava Ann Wood en Carolina del Norte, la cual ante sus múltiples y fallidos intentos por huir fue castigada con múltiples azotes, los cuales le proporcionaron a su cuerpo miles de cicatrices que no tenían ni un centímetro de espacio el uno del otro. Como sus intentos de huida eran constantes, sus amos decidieron encadenarle un pesado collar de hierro y arrancarle un diente delantero con el fin de lograr identificar sus intentos de cimarronaje (Testimonio de Sarah M. Grimke recogido por Theodore D. Weld citado por Davis, A. 2004 p. 29).

Finalmente, la compra de su propia libertad fue otro recurso para las esclavas. Pagar su libertad consistía en saldar el valor que su amo había pagado por ella al momento de su compra. Como se mencionó en el primer capítulo, el precio de un esclavo variaba tanto en sus condiciones como su edad en relación a los otros, por lo que los esclavos que fueron comprados en malas condiciones, o ancianos quienes tenían un precio de venta bajo, podían acceder de manera menos difícil al pago de su libertad. Ahora bien, el flujo de dinero que las esclavas mujeres poseían era bajo, pues el único medio por el cual ellas podían acceder a un poco de dinero consistía en desarrollar trabajos remunerados en sus tiempos libres, sin embargo, cabe resaltar que los tiempos libres de los esclavos en el Reino de Nueva Granada fueron eliminados debido a que este podría prestarse para la creación de revueltas y motines contra sus amos.

Por otra parte, algunos amos también podían prestar una pequeña parte de tierras para que sus esclavos invirtieran dinero y tiempo en cultivos que luego comercializarían y de allí recibirían un poco de dinero, pero esta opción era una trampa por parte de sus amos, pues cobraban la renta del trozo de tierra y altas cuotas que los esclavos tenían que cumplir para poder cosechar. La producción de dinero de los esclavos era un proceso difícil debido a que no había oportunidades para los negros, es por esto que la compra de su propia libertad era una opción a los que pocos podían acceder. La libertad se convirtió en la meta principal de toda mujer esclava desde el primer

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

momento, pero esta preciada libertad no era suficiente si solo le pertenecía a ella, la libertad era completa en el momento en que su familia también podía obtenerla.

En ese orden de ideas, en este capítulo se ha estudiado cómo los factores de raza y sexo fueron categorías fundamentales y decisivas de la corona blanca para instaurar una desigualdad que las mujeres negras lucharon por acabar. Las manipulaciones constantes hacia las mujeres negras pretendían recordar su feminidad innata, las cuales, según el prejuicio blanco, las convertía en vulnerables ante los hombres de poder. Todas las atrocidades que se han descrito antes no fueron sufridas por una o dos esclavas en un punto específico de América, las situaciones de violencia, la coerción sexual, las violaciones y los experimentos médicos, fueron experiencias de todo el continente y de todos los esclavos. Toda mujer negra esclava tuvo enfrentamientos cara a cara con la gran mayoría de situaciones ya mencionadas, toda mujer negra esclavizada fue tocada por la violencia más extrema. De ahí que hayan decidido luchar y dejar en sus legados el trabajo duro de constancia y confianza en sí mismas, tesón de resistencia e insistencia. Y un ejemplo de ello se reflejó cuando la libertad se convirtió en la meta principal de toda mujer esclava, pues para ellas no era suficiente si solo era para sí. Para la mujer negra esclavizada la libertad era completa en el momento en que su familia también podía obtenerla. Así es como fueron instaurando un sistema de resistencia e igualdad entre pares.

Las realidades de vida de las esclavas negras en América en puntos como Nueva Granda y Estados Unidos no eran muy lejanas, todos los días de sus vidas fueron marcados por personas blancas que pretendía someter sus cuerpos moldeándolos para actuar de cierta manera. Para conseguir este propósito no solo hacían uso de mecanismos represivos violentos, sino también mecanismos sutiles que pretendían manipular y limitar su propio cuerpo y pensamiento. Dichas actividades se realizaban de manera no consensuada y tenían como fin mantener un orden social

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

ya predeterminado y asegurar el éxito y la renovación constante del sistema esclavista. En todos los casos de relaciones de poder amo - esclava se pretendía generar un control sobre la sexualidad y reproducción en donde se buscaba mantener el control sobre la natalidad y los embarazos de las esclavas, aumentándolos al mayor número biológicamente posible, luchando por la eliminación de la procreación de mestizos y asegurando el nacimiento de negros esclavos.

Uno de los métodos más fuertes de manipulación para las esclavas negras fue la conversión a la religión, obligándolas a olvidar sus creencias religiosas africanas y atrayéndolas al cristianismo fomentando la confesión. A propósito, María Lugones (2011, p. 198) expone que:

“La confesión cristiana, el pecado, y la división maniquea entre el bien y el mal servían para marcar la sexualidad femenina como malvada, ya que las mujeres colonizadas eran vistas en relación con Satanás, a veces como montadas por satanás”.

En la confesión quien escuchaba dichos “pecados” se encargaba de coaccionar y “enseñar” el camino correcto manipulando a las esclavas con el cielo, el infierno y la confesión como herramienta para eliminar las culpas y poder entrar al paraíso. El camino correcto hacia este paraíso, convenientemente, siempre era el que beneficiaba a sus propietarios. Ahora bien, quienes no siguieran estas nuevas tradiciones eran acusadas de brujería como les sucedió a Leonor, Guiomar, Polonia y María Linda, esclavas africanas que fueron forzadas a trabajar en las minas de oro en Zaragoza y posteriormente fueron acusadas de brujería por estar presentes en celebraciones tradicionales africanas:

“Ese día, el 13 de marzo, fueron presentadas públicamente como brujas después de años de interrogatorios y de torturas que concluyeron cuando las cuatro mujeres dijeron que sí, que eran brujas, que se reunían con el diablo, que habían matado niños y que habían ocasionado la muerte de algunos de sus esclavistas.” Jáuregui, T. 2018

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Estas cuatro esclavas fueron juzgadas con mayor severidad debido a que no seguían las tradiciones europeas y procuraban mantener sus tradiciones africanas, sus bailes, cánticos y modos de reunirse en comunidad. Aceptar ser brujas, en medio de presiones violentas ejercidas por la fuerza pública de Cartagena, y correr el riesgo de ir a la hoguera, parecía ser la mejor opción a negar dicha afirmación y someterse a torturas de días enteros.

La acusación de las esclavas negras de brujas y supuestos vínculos cercanos con el diablo expone otra manera de revelación ante los blancos. El símbolo del diablo fue usado por los africanos como herramienta para atemorizar a los europeos como creyentes del “diablo”. Este, al ser una figura temida en la religión católica, los africanos, que entendían de figuras y de rituales, se apropiaron del enemigo de su enemigo y así demostraron otra manera de desarrollar ese talante rebelde y de no sumisión que caracterizó a los negros. La apropiación de los poderes mágicos y los demonios cristianos por parte de los negros esclavizados permitió abrir nuevos espacios de libertad y de restauración de la cultura africana.

Por su parte, para las mujeres negras esclavizadas, el diablo se convirtió en una figura de resistencia, así como de poder y sabiduría. En el caso de Nueva Granada, el diablo se convirtió en un líder religioso, jefe político e incluso militar, que se encargó de organizar estrategias de resistencia, estableció límites de comportamiento, ideó formas de ataque y creó espacios de encuentro. A partir de la adoración del supuesto diablo, las mujeres esclavas lograron atemorizar a sus amos por medio de adoraciones públicas en voz alta durante los castigos corporales como modo de resistencia.

La transformación que los colonizadores quisieron implementar en la cultura africana de los esclavos implicaba la transformación de la memoria y los sentidos, así como de sus creencias espirituales en la tierra, la percepción de su propia realidad, identidad, organización social,

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

ecología y cosmología. Es por esto que el cristianismo se volvió un instrumento con mucho poder: este tenía como misión la transformación y eliminación de prácticas culturales como saberes africanos en agricultura, artesanías y sobre todo el cambio y control sobre las prácticas sexuales y reproductivas.

Todos los casos de las esclavas mencionadas en este artículo y el resto de los millones de esclavas que fueron acusadas de brujas, asesinas, ladronas, pirómanas y todos los adjetivos despectivos que se les adjudicaron a las negras en la época, fueron apodos ganados con gran orgullo pues se obtuvieron de la resistencia de mujeres valientes ante un sistema esclavista. Estas mujeres negras no poseían armas físicas, pero convirtieron sus capacidades imaginativas y creativas en armas mortales de las cuales echaban mano con el objetivo de afectar a su amo y devolver una pequeña parte de todo el mal que sufrían constantemente. La resistencia de las mujeres negras transformó todas las esferas sociales conocidas por las esclavas. Y esta transformación en las esferas sociales permitió una construcción de cierto sentido de comunidad y, también, la transmisión de tradiciones culturales de los africanos a sus nuevos integrantes nacidos en tierras diferentes. Como la cultura esclava estuvo en un constante cambio y adaptación de sus realidades, la lucha de las mujeres esclavas estuvo marcada por el objetivo de mantener la identidad y romper con la deshumanización de sus cuerpos, generando, sobre todo en este último aspecto, formas específicas de resistencia de género.

### **3. Resistencia y autoconocimiento**

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Durante el desarrollo de los primeros dos capítulos se expuso de manera clara cómo la imagen de la esclava negra fue comprendida por los colonizadores como animales sexuales insaciables. Por lo que cabría preguntarse cómo tuvo lugar esta imagen en el imaginario blanco.

La visión que tenían los hombres blancos de las mujeres negras esclavizadas se fue gestando gracias a las diferentes prácticas que, como pertenecientes a la cultura africana, estas mujeres tenían. Para ellas, muchas de estas prácticas eran consideradas tradicionales: la poligamia, la ligereza de ropas o las diferentes danzas tribales. No obstante, para ellos, estas prácticas eran solo sugerencias sexuales. Así, se podría decir que, a partir de la malinterpretación de las tradiciones negras, los blancos hipersexualizaron el cuerpo femenino negro durante el periodo de esclavitud de manera constante. No escatimaban en poseer supuestos sobre sus deseos sexuales inagotables, los cuales eran justificados con los embarazos regulares de las esclavas más jóvenes, pues, al embarazo implicar un acto sexual, que una esclava joven se encontrara en este estado infería una actividad sexual constante producto de sus “pasiones incontrolables”. Sin embargo, esta imagen errónea de las mujeres negras esclavas y esta malinterpretación de la tradición africana correspondía, más bien, a un reflejo de los propios deseos del blanco, que a la realidad de la tradición africana y de las esclavas.

De las violaciones y relaciones forzadas entre amos y esclavas nació lo que fue denominado como “mulata”, término supremamente racista que proviene del vocablo mula y que tiene como significado un cruce entre dos especies: un animal noble (hombre blanco) y un animal de segunda clase o impuro (negra). El pensamiento europeo desarrolló una concepción mítica en la cual se consideraba la existencia de dos tipos de población: los primitivos y los civilizados, lo que equivalía a los racionales y los irracionales (Lugones, 2008). Así, los hijos de amos y esclavos fueron nombrados de este modo peyorativo para recordar sus orígenes y supuestas conductas



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

impuras. Las mulatas, por su parte, tampoco fueron reconocidas como mujeres, pues, del mismo modo, fueron víctimas del pensamiento europeo: eran consideradas impuras tanto ellas como sus actos, los cuales eran condenados por los blancos debido a su procedencia. Al igual que las mujeres negras esclavizadas, las mulatas fueron víctimas de la erotización de sus cuerpos y la subordinación frente al colonialismo<sup>6</sup> impuesto por el hombre blanco, quienes buscaban suprimir su voluntad y usarlas como móviles para llenar todas sus fantasías eróticas, sin darles mayor importancia a ellas mismas como personas.

El sistema esclavista encasilló a la esclava negra como salvaje y complaciente, aunque es importante aclarar que el uso de la palabra complaciente en el caso específico de la esclava no está directamente relacionado a la consensualidad, dado que, en la relación esclava-amor solo se hallará una relación de poder, tanto en los actos sexuales, como laborales. Esto significó para el colonialismo la capacidad de mantener actos sexuales violentos y tomarlos por correctos debido a que las negras eran “salvajes” razón por la que los actos sexuales hacia ellas debían ser igual que ellas, salvajes.

La denigración, misoginia y cosificación de las esclavas negras eran constantes en sus vidas diarias. Y este fetichismo que se desarrolló por ellas, dio lugar a una obsesión tal por parte de los colonizadores, que estos mismos dieron lugar a la creación de un nuevo modo de esclavitud, la esclavitud sexual, la cual tuvo como resultado la demostración de la relación de poder y dominación que los blancos querían imponer sobre los esclavos en donde se caracterizaron por desarrollar un sistema controlador, xenófobo y patriarcal.

---

<sup>6</sup> Cuando mencionamos la colonialidad, no solo nos referimos a un periodo de la historia, sino que hacemos alusión a que este fue un sistema de clasificación racial y un sistema de poder que abarcó todo el control de acceso sexual, la autoridad colectiva, el trabajo, la subjetividad intersubjetividad, la autoridad y trabajo, sistema que rigió sobre todas las comunidades que fueron considerados como inferiores, tal y como menciona Lugones (2008).

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Los constantes embarazos en las esclavas negras fueron solo la “demostración” del mismo fetichismo por parte de los colonizadores hacia las mujeres negras, justificado por la comprensión del pensamiento occidental de las prácticas africanas. La imposición de una maternidad obligatoria por parte de los amos hacia la esclava no solo convirtió los embarazos en una herramienta justificadora de los actos sexuales abusivos, también se convirtió en un negocio rentable el cual tomaba nuevamente el cuerpo de la esclava como móvil de reproducción y perpetuidad de la esclavitud, pues ¿quién, aparte de una mujer negra, podría generar más mano de obra esclava?

La esclava negra, aunque no fue directamente comparada con la mujer blanca, sí se convirtió en la representación de una feminidad extraña ante una mirada occidental que, en los siglos XVI y XVII, vieron la feminidad negra como la degradación de la mujer blanca, quien a su vez era recatada, noble, dócil y sobre todo cuyas vestimentas eran pulcras y “apropiadas”.

En ese sentido, vale recordar que la maternidad de las esclavas no era celebrada por los amos solamente por la reproducción de esclavos, también era valorada por la lactancia que esta podría brindar a los bebés blancos. A las esclavas que desarrollaban esta tarea les fue otorgado el nombre de amas de leche, quienes en su momento fueron valoradas por la cantidad de leche que pudieran brindarle al recién nacido blanco. Las mujeres negras tenían que dar la leche de sus propios hijos a los hijos de sus amos, y como consecuencia de este trabajo, al final del día no tenían alimento para ofrecer a sus propios hijos quienes esperaban con hambre por ellas afuera de la casa de sus amos. Ahora bien, aunque esta labor de ser madre sustituta en cierto punto fue para los colonos una idea brillante, tiempo después se empezó a creer que la leche materna de las negras podría ser medio para corromper al bebe blanco, quien supuestamente podría adquirir vicios y malas costumbres. Forjando así nuevos conceptos que tomaban a la madre negra de manera

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

despectiva, portadora de enfermedades, cuyo seno se encontraba contaminado, y así, por otra parte, afirmando que era el seno y la leche de la mujer blanca el que portaba pureza y salud.

En las figuras del seno blanco y el seno negro podemos ver la construcción que fue creada en la colonia, en donde se tomaba la maternidad blanca como una regla y la maternidad negra como algo negado y escondido, debido que, al no ser consideradas mujeres, tampoco podrían ser consideradas como madres. De ahí que, resulta notoria la jerarquización de la sociedad a partir de sistemas y discursos racistas y la exclusión de las infancias negras en relación con los privilegios de las infancias blancas.

El control sobre la reproducción de las esclavas negras y la elección de ser madres intentó ser controlado por los amos a través de diferentes estrategias que fomentaban la reproducción entre castas, aumentando con esto las filas esclavas en las plantaciones y ahorrando dinero al evitar la compra de esclavos adultos. Ahora bien, este escenario no fue la única vez en la reproducción de las mujeres negras que intentaron ser controladas, pues en los primeros años después de la abolición de la esclavitud el control de natalidad de personas negras a manos de la supremacía blanca fue un escenario el cual se intentó repetir y condenar a las mujeres que decidieran abortar, las cuales en su mayoría eran negras y dominicanas. Evitar el embarazo enseñaba la osadía de una mujer a contradecir a su esposo a quien debía satisfacer, cuya obediencia era alentada por el sistema patriarcal de la época. Como dice Davis (2004), el aborto fue un fantasma desde inicios de la esclavitud, pues fue la decisión de las esclavas negras sobre sus cuerpos; evitar por amor a sus hijos el nacimiento de estos, eximiéndoles de una vida de esclavitud y violencias:

“El deseo de las mujeres por controlar su sistema reproductor es probablemente tan antiguo como la propia humanidad. Ya en 1844, el *United states practical receipt book*

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

contenía, entre sus muchas recetas de cocina, productos químicos y medicinas caseras, recetas de lociones para prevenir embarazos” (Davis, 2004, p. 207).

En ese sentido y siguiendo el hilo de los cuerpos blancos y los negros, fueron las situaciones en donde los blancos se encontraban con la desnudez de las negras, las que plantearon la idea de la negra como obscena e impura en la mente de los europeos. Así que cuestionarse sobre la capacidad de la esclava de decidir presentarse en desnudez o no ante sus posibles compradores, fue una idea imposible de considerar para toda la sociedad blanca, pues en sus mentes las negras se presentaban de esa manera porque así lo querían. La capacidad de decidir o no cómo vestirse frente a ciertos grupos no fue un privilegio que las esclavas tuvieran, por el contrario, era solo un privilegio de la mujer blanca. Los dos extremos de la escala social se reunían en las ventas de esclavos en donde se ponían frente a frente los diferentes escenarios de vidas que conformaban la esfera social en la época. Cientos de esclavas negras desnudas y encadenadas frente a mujeres blancas totalmente cubiertas con ostentosas y finas telas, enseñaba la feminidad desde dos miradas: una feminidad que no estaba estrechamente relacionada con el género, en donde no se reconocía la esclava como mujer, pero sí se reconocía como algo mínimamente similar a lo que podría ser llamado hembra, es decir, ser capaz de brindar placer y reproducción de mano obrera gratis; y, por otro lado, la feminidad de la mujer blanca, la cual era significado de nobleza, gracia, pureza y delicadeza, quien poseía una relación estrecha de feminidad y género en la cual era femenina porque era mujer, quien figuraba como una extensión de su esposo y quien tenía por misión cuidar de su hogar: “La mujer europea burguesa no era entendida como su complemento, sino alguien que reproducía la raza y el capital mediante su pureza sexual, su pasividad y atadura al hogar” (Lugones, 2011, p. 106).

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Aunque estos dos escenarios se desarrollan en sistemas patriarcales y están repletos de violencias, no se puede tener igual consideración ante estos dos, pues las mujeres blancas también se encargaron de replicar los sistemas de opresión hacia las esclavas y violencias específicas dirigidas únicamente hacia las esclavas negras. En este punto es importante resaltar que no desconocemos las violencias sufridas por las mujeres blancas en la época de la colonia ni las invalidamos, pero también es importante tener en cuenta que la lucha y resistencia de las mujeres negras se dieron en situaciones y escenarios más extremos. Como María Lugones (2008, p.82-83) expone:

“la mujer blanca y burguesa se posiciona en un lugar muy distinto al ocupado por la mujer de color. Por esto dentro de las disputas dadas por el feminismo surgido en la ilustración estas mujeres no se comprendieron desde la interseccionalidad, pues fueron la norma dentro del conjunto de mujer”.

La categorización de las mujeres negras a partir de sus características físicas fue fundamental en la época colonial, pues de esta caracterización se desprendía el valor que podría tener una esclava. La clasificación y el gran volumen de zonas corporales específicas de las negras fueron en muchos casos atributos sorprendentes para los blancos, como fue el caso de “la venus de hotente” quien fue expuesta en París por Sara Baartman. Esta pieza marcó la mentalidad de los blancos sobre la percepción de la mujer negra, pues creó imaginarios que fetichizarían a las negras frente a la sociedad europea, imaginarios que aún persisten en la actualidad y los cuales seguimos viviendo las mujeres negras.

Como expusimos en el segundo capítulo de este texto, gracias a Angela Davis, la esclavitud fue un proceso diferente tanto para los esclavos como para esclavas. Y es a partir de esta diferencia en los métodos de esclavización que se desprenden una serie de legados que contienen

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

discriminación y misoginia hacia la mujer negra, fenómenos que continúan vigentes en la actualidad y que se encuentran impregnados en la sociedad, los cuales son replicados a diario de manera consciente o inconscientemente.

Aunque el cuerpo de las esclavas negras sufrió miles de abusos, también fue sinónimo de grandeza y resistencia hacia un sistema esclavista quien no consideró a los negros como humanos, y aunque este mismo cuerpo negro para la comunidad fue símbolo de dignidad y pujanza, también demostró que ninguna guerra estaba exenta de las atrocidades de la violencia sexual, y que fueron los cuerpos de las mujeres, las cartas que contenían los mensajes de violencia de unos a otros. La esclavitud marcó considerablemente la individualidad del modo de los gobiernos, pues desde la abolición de la esclavitud los imaginarios y las concepciones e injusticias sobre las mujeres negras no se extinguieron, por el contrario, persistieron de modo camaleónico y aun hoy siguen siendo aplicados en diferentes modos más sutiles pero que siguen conteniendo las mismas características fetichistas y esclavistas.

Un ejemplo de esto puede ser la guerra civil en las colonias asentadas en los territorios que ahora se conocen como Estados Unidos. Al finalizar dicha guerra el delito de violación de las negras nunca fue condenado, debido a que, en los anteriores años nunca habían sido reprochados ni tomados como ilegales. Este escenario no fue muy diferente a lo que sucedió en el Nuevo reino de Nueva Granada, pues la imagen hipersexualizada de las negras aún permanecía y la denuncia de las violaciones eran ignoradas debido a que eran hombres blancos quienes poseían poderes políticos. Por tanto, los ataques sexuales de manera sistemática eran aprobados por el sistema político.

En ese sentido, es imposible no preguntarse cómo todos los procesos crueles del sistema esclavista fueron apoyados por toda la comunidad europea sin producir algún tipo de sentimiento

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

moralmente incorrecto. Partiendo de esta duda, y como complemento a este capítulo, se tomará brevemente a Levinas y su concepción de rostro. Según Levinas el reconocimiento que puedo hacer con el otro es a través del rostro y por la cual se generara una relación, pero esta relación no tiene por principio la reciprocidad, es una relación que tiene como principios la proximidad, la responsabilidad y la sustitución. La proximidad describe la cercanía de un sujeto al otro, y es por medio de esta que se genera una responsabilidad la cual reside en el rostro del otro, ahora bien, la responsabilidad adquiere un sentido más profundo cuando es complementada por la sustitución, pues involucra los propios actos con el otro y da la capacidad de posicionarse en el lugar del otro; lo que importa es la responsabilidad con el otro, como un compromiso adquirido. La relación que se mantiene con el otro es una relación netamente ética en sentido en que el otro afecta e importa.

Ahora bien, entendiendo cómo funciona la relación con el otro ¿Cómo es posible que en la época de la colonia esta relación no se generara con las esclavas negras? Pues bien, esto se debió al no reconocimiento de la esclava negra como mujer, ya que se impedía ser tomada como importante, ni siquiera como para ser reconocida por su rostro. Levinas dice que reconocer el rostro del otro no se basa en mirarlo y reconocer incluso hasta el color de sus ojos, ver el rostro del otro significa poder ver a través de la cara y comprender la vulnerabilidad a la que está expuesto el otro tanto como sí mismo, es reconocer que las violencias que puede o ha sufrido el otro, también las puedo sufrir yo. La poca capacidad de los colonos de sentir el lugar de la esclava negra surge a partir de un sistema esclavista que deja tan claro que los esclavos en general no eran humanos (seres de segunda generación), al punto en que les era imposible concebir la capacidad de identificación, pues no es posible identificarse con algo con lo que no se es compatible (seres de primera generación).

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

Para los europeos y sus ideologías, fue imposible comprender a los esclavos como semejantes, hombres y mujeres presos de un sistema cruel, quienes además pretendían adoctrinar africanos e indígenas con el fin de mantener por siempre el sistema esclavista en donde la responsabilidad solo está con los vecinos blancos o negros, pero no con los dos. Con quienes se puede sentir una responsabilidad de concebir el dolor de la pérdida de esclavos de alto valor o la impotencia de las revueltas de esclavos contra los hermanos blancos, pero no se puede reconocer, comprender y sentir los azotes a una esclava negra embarazada acusada de rebelión o sentir el dolor de una esclava negra quien sufrió las crueldades de la medicina occidental sobre su cuerpo. El impedimento para reconocer a todos sin importar etnias impidió, aparte del desarrollo de culturas tanto africanas como indígenas, el desarrollo de los propios países como también el de sus ciudadanos, y fomentó factores como la hipersexualización, el racismo y la fetichización de etnias.

### **4. Conclusiones**

Finalmente, la hipersexualización de la mujer negra en la época de la colonia no ha desaparecido, solo se ha transformado. El ejercicio de realizar este proyecto pretendió recordar y exponer brevemente cómo el sistema esclavista no solo tomó las vidas de miles de esclavas negras que sólo fueron reconocidas como móviles para satisfacer necesidades, ya fuesen laborales, sexuales o familiares, sino que también afectó y marcó las generaciones siguientes de mujeres negras, quienes aunque libres, seguimos viviendo en el yugo de racismo, la fetichización y la falta de oportunidades frente a un mundo que no brinda las mismas posibilidades para todos, pues está construido en cimientos de racismo y colorismo en donde las pieles más blancas son las más apreciadas y superiores. Y aunque ahora mismo todos los gobiernos busquen entender a todos los



## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

ciudadanos por iguales, en la práctica, estos sistemas políticos siguen siendo racistas y patriarcales. Es por esto que conocer la historia y reconocer a nuestras antepasadas resistentes, permite evitar la revictimización y brinda la posibilidad de sanar y autoreconocerse.

Tener un punto de encuentro con nuestras antepasadas negras permite generar un ejercicio de reconocer los discursos dominantes que han legitimado la violencia sobre el cuerpo de las mujeres negras y hacerle frente a los discursos performativos incorrectos que mostraron a la blanquitud como lo bello y a la negritud como lo feo, señalando lo correcto e incorrecto, lo puro y lo inmoral, de modo que la resistencia, autoconocimiento del cuerpo negro y la lucha por combatir estos discursos que perpetúan ideales racistas y misóginos, se realiza como modo de resignificar, construyendo nuevas formas de ver la vida y generando nuevos referentes performativos del cuerpo negro. La resistencia y el reconocimiento son factores que se dan en conjunto. María Lugones (2004) dice sobre la resistencia y el reconocimiento colectivo que, una no se resiste a la colinealidad del género sola. Una se resiste a ella desde dentro de una forma de comprender el mundo y vivir en el que se comparte y se puede comprender las acciones que una y el otro emprende, permitiendo así el reconocimiento.

En la misma línea, las categorías de cuerpo, raza y sexo expuestas en este trabajo monográfico a través de la figura y las experiencias de las mujeres negras esclavizadas de la época colonial, más específicamente en el 1600s, permitieron entender a profundidad cómo estas fueron perseguidas y coaptadas por la violencia patriarcal, en donde se vulneró y cosificó sus cuerpos, deshumanizándolas y transformándolas en simples hembras paridoras. Teniendo en cuenta que esta fetichización del cuerpo y la creación de estereotipos y pensamientos occidentales contra los cuerpos negros es un resultado de años de prácticas violentas y no consensuadas, en donde los colonizadores emplearon técnicas de manipulación y tortura al sobreexplotar los cuerpos de las

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

esclavas negras tanto laboral como sexualmente. Lo cual, al mismo tiempo, dejó ver los grados de crueldad y de poco reconocimiento y concientización, la importancia de reconocer al otro como igual, por parte de los hombres blancos.

De manera análoga, una de las reflexiones a las que pretende conducir todo este texto, por un lado, es que muchos de los modelos de feminidad en América latina siguen siendo blanqueados. Aún hoy se tiende a asemejar lo bello con lo blanco y lo negro con lo no bello. Y esto se debe, precisamente, a un sistema racista que aún tiene lugar en las distintas esferas que conforman la sociedad. Por otro lado, la necesidad compulsiva de controlar los cuerpos esclavos evidenció la necesidad de los colonizadores por extender el tiempo del sistema esclavista para así garantizar la servidumbre de sí mismos y sus siguientes generaciones. El control sobre el ciclo de embarazo, parto de la esclava negra, las violaciones por parte de los blancos y la explotación sexual son unas de las tantas violencias sufridas por las esclavas negras a manos de los esclavistas, cuyos actos exponen la capacidad del sistema esclavista de deshumanizar a los individuos e ignorar sus humanidades al punto de olvidarlas. Y, en breve, a partir de Davis y Lugones, se logró identificar cómo es posible el desarrollo de la autonomía de la esclava frente a decisiones que la competen a ella, su familia y su cuerpo, lugares en donde sigue siendo esclava, pero siente la libertad de poder tomar sus propias decisiones como una mujer libre.

En suma, esta investigación, además de plasmar una necesidad personal de recordar los sucesos y la vida de las esclavas en el 1600, es al mismo tiempo una manera de dar a conocer la importancia de comprender a profundidad los detalles de cómo transcurría dicha vida, para de esta manera valorar nuestras tradiciones como negras y ampliar los espacios filosóficos afro-feministas, en donde se puedan aumentar y generar discusiones en torno a la vida de las esclavas negras y

## UNA MIRADA A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER NEGRA

cómo el tratamiento de tópicos como la esclavitud aún están permeados por el racismo y hipersexualización de las vidas de las mujeres negras esclavizadas.

## **Bibliografía**

- Argumedo Sáez, N. (2021). *Mujeres negras: Cuerpas narradas para sanar, recuperar y reexistir*. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.
- Calderón, E. (2014). *Compilación de cartas de manumisión de esclavos en Cartagena, 1833-1844*. Cartagena: Universidad de Cartagena.
- Corredor, R. (2003). Algunos héroes y heroínas de nuestra historia afrocolombiana. *Historia del pueblo afrocolombiano*. [axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/12.htm](http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/12.htm)
- Davis, A. (2004). *Mujeres, raza y clase*. Madrid. Ediciones Akal, 3ª Edición, 2016, 2a reimpresión, 2019.
- Guerrero, N (2017) ¿Sádico o salvador?: quien fue J. Marion Sims: el médico que hizo cirugías vaginales sin anestesia en esclavas negras y es considerado el “padre de la ginecología moderna”.
- Jáuregui, T. (2018). *La historia de las brujas negras (y esclavas) de Cartagena*. Vice. Colombia. Obtenido de: <https://www.vice.com/es/article/8xjw5p/historia-brujas-negras-esclavas-cartagena>
- Lugones, M. (2008). *Colonialidad y género*. Bogotá. Tabula raza.
- Lugones, M. (2011). *Hacia un feminismo descolonial*. Bogotá. Hypatia.

Manjarrés Ramos, E. (2016). Entre el control: estrategias biopolíticas sobre los esclavos negros en la Venezuela colonial. Universidad de Salamanca. Culturas e identidades afroamericanas. REA. Revista euroamericana de antropología, ISSN-e 2387-1555, N°. 3.

Millet, E. (2019). El camino al fin de la esclavitud. La vanguardia. España.

Nación, A. G. (2020). La esclavitud en Colombia: Yugo y Libertad. Testimonios Documentales 1557-1852. Bogotá. Archivo General de Colombia.

Ortega, C. (2002). Negros, mulatos y zambos en Santafé de Bogotá: sucesos, personajes y anécdotas. Academia Colombiana de Historia, Bogotá, 2002. ISBN: 9588040248.

Ramos, E. M. (2016). Entre el control y el descontrol: estrategias. Instituto de Investigaciones Antropológicas de Castilla y León, 4.

Rubbo, M., Taussig, M. (1975). Esclavitud y libertad en el Valle del Río Cauca. Bogotá. Ediciones Uniandes. ISBN 9789586956925.